elPeriódico de Catalunya
30/05/2020

CEDIDA DE LA URV

Instalaciones. Clases reducidas en la Universitat Rovira i Virgili.

¿En línea o presencial?

- La covid-19 obliga a replantear el modelo lectivo de las universidades para el curso que viene
- La mayoría de universidades catalanas apuestan por la asistencia de los alumnos

Anna Solà | MONOGRÁFICOS

Hace pocos días la Universidad de Cambridge decidió que el curso que viene, el 2020-2021, será distinto a los anteriores: las clases se impartirán *on line* a causa de la crisis sanitaria provocada por la covid-19. Por primera vez en su historia, los estudiantes no recorrerán sus aulas en busca de conocimiento; las sustituirán por espacios virtuales.

Mientras que en las universidades del Reino Unido ya se empieza a dilucidar un futuro marcado por las consecuencias de la pandemia, en Catalunya el devenir de las universidades aún está por definir. Las posibilidades son múltiples, pero todas ellas contemplan seguir el calendario universitario establecido, según el cual el curso se desarrolla entre los meses de septiembre y julio, con variaciones según la universidad. En cuanto al modelo educativo del curso 2020-2021, se contemplan diferentes escenarios que en su mayoría pasan por los modelos presenciales, en línea o una combinación de ambos.

Este último es precisamente el que prioriza el Ministerio de Universidades en las primeras directrices destinadas a las instituciones de educación superior, que durante este curso han tenido que volcarse en la educación en línea a marchas forzadas. Para el año que viene, Manuel Castells sugiere la enseñanza bimodal, la combinación entre clases *on line* y presenciales, siempre que la asistencia a las aulas se adecue al distanciamiento social.

Por el momento, y teniendo en cuenta la desescalada progresiva que se está llevando a cabo en todo el Estado, apela también a la autonomía universitaria, por lo que el Ministerio de Universidades solo ha facilitado recomendaciones generales para estas instituciones.

ESCENARIOS DE FUTURO. De esta forma, en Catalunya, la decisión en cuanto a qué modelo lectivo seguir el curso que viene queda en manos de la universidad, en primer lugar, y en segundo, de cada campus. Aunque la voluntad de la institución es garantizar la máxima presencialidad que sea posible, el contexto jugará un papel destacado en la pugna entre la enseñanza presencial, en línea o mixta.

Sin ir más lejos, en la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) con campus en Barcelona, Castelldefels, Terrassa y Manresa, las facultades tomarán distintas medidas en función de la situación de la desescalada en su región. **"De momento hemos preparado un documento con una serie de directrices que deben seguir los diferentes centros de la UPC. Teniendo en cuenta sus singularidades, serán los centros quienes decidan cómo empezar el curso que viene porque conocen mejor su situación",** explica Núria Garrido, vicerrectora de Docencia y Estudiantado de la UPC. **"Somos y queremos ser una universidad presencial, por lo que siguiendo las medidas de higiene intentaremos que el grado de presencialidad sea el mayor posible",** puntualiza Garrido. Al tratarse de una universidad especializada en formaciones de arquitectura, ingeniería y tecnología, se priorizarán este tipo de actividades en la modalidad presencial. Además, la universidad también pondrá especial atención en los alumnos de primer curso: **"El cambio a la universidad es un cambio importante y en una circunstancia de nueva normalidad les queremos acompañar el máximo posible",** explica Garrido.

Un caso distinto es el de la Universitat Rovira i Virgili (URV), con sedes en Tarragona, Reus, Tortosa, Vilaseca y El Vendrell, territorios en la segunda fase de la desescalada en la actualidad. De la misma forma que el resto de universidades públicas catalanas –excepto la Universitat Oberta de Catalunya, eminentemente *on line*–, su modelo lectivo pasa por la presencialidad, por lo que los espacios, los estudios y los grupos se adaptarán a la nueva normalidad. **"Nuestro valor añadido es la presencialidad y siempre que sea posible optaremos por esta",** explica Maria José Figueras, rectora de la URV. **"Seguramente el primer cuatrimestre del curso será diferente. Las circunstancias obligan a replantear la asistencia de los estudiantes en las aulas, los horarios y la manera de asistir a la universidad",** detalla Figueras.

MEDIDAS ECONÓMICAS. Junto con las medidas para adecuar las clases a la nueva situación, el Ministerio de Universidades ha apuntado la posibilidad de dotar de más fondos a las autonomías para adecuar las matrículas universitarias a las circunstancias económicas.

Además, el Gobierno ha anunciado un aumento del 22% al presupuesto dedicado a becas y ayudas al estudio, una medida que se traduciría en 100 euros más por estudiante al año si se confirma tras la aprobación de los Presupuestos del 2021.

INDICADORES

Alto rendimiento

Las universidades catalanas vuelven a liderar el *ranking* de la Fundación CYD, que cada año evalúa el rendimiento de las 76 universidades públicas y privadas españolas a través de distintos indicadores. El podio está formado por la Universitat Autònoma de Barcelona, que repite en primera posición, la Universitat de Barcelona y la Universidad de Navarra, mientras que la Universitat Pompeu Fabra les sigue de cerca en cuarta posición.

Las universidades públicas catalanas obtienen entre 15 y 28 indicadores de alto rendimiento. Por otro lado, solo hay cuatro comunidades autónomas que copan las 10 universidades con mejores resultados: Catalunya, Madrid, País Vasco y Navarra.